



CAMINANDO JUNTOS

PARROQUIA SAN ROQUE Y SAN SEBASTIÁN DE ALCOY

191 DOMINGO de la SANTÍSIMA TRINIDAD

12 DE JUNIO DE 2022

PALABRA DE ESTE DOMINGO

Proverbios 8, 22-31: ... **Antes de que la tierra existiera, la Sabiduría fu engendrada ...**

Salmo 8: ... **iSeñor, Dios nuestro, que admirable es tu nombre en toda la tierra! ...**

Romanos 5, 1-5: ... **A dios, por medio de Cristo, en el amor derramado por el Espíritu ...**

Juan 16, 12-15: ... **Lo que tiene el Padre es mío. El Espíritu recibirá y tomará de lo mío y os lo anunciará ...**

Contemplamos hoy de manera especial el misterio de Dios. La primera lectura de hoy nos habla de la sabiduría de Dios, que antes de existir el mundo ya había sido engendrada: el Verbo, nacido del Padre antes de todos los siglos. Ese Hijo, hecho hombre, es Jesucristo, nuestro mediador en el camino hacia Dios, en el amor derramado en nuestros corazones, el Espíritu Santo. Ese Espíritu nos guía hacia la verdad plena. Procede del Padre y del Hijo y es igualmente Dios; y por el don de la fe y los sacramentos nos introduce en la vida trinitaria. Una vida que se acrecienta cada domingo en nosotros cuando nos sentamos a la mesa de la Santísima Trinidad, la eucaristía, hasta que pasemos al banquete eterno del cielo, en el que alcanzaremos la plenitud de la contemplación y del gozo del Dios uno y trino.

Iguales y diversos

En el Evangelio, procedente de los discursos de despedida de Jesús, se perfilan en el fondo tres misteriosos sujetos inexplicablemente unidos entre sí. «Cuando venga Él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa... Todo lo que tiene el Padre es mío [¡del Hijo !]». Reflexionando sobre estos y otros textos del mismo tenor, la Iglesia ha llegado a su fe en el Dios uno y trino.

Muchos dicen: ¿qué enigma es éste de tres que son uno y de uno que son tres? ¿No sería más sencillo creer en un Dios único, y punto, como hacen los judíos y los musulmanes? La respuesta es fácil. La Iglesia cree en la Trinidad no porque le guste complicar las cosas, sino porque esta verdad le ha sido revelada por Cristo. La dificultad de comprender el misterio de la Trinidad es un argumento a favor, no en contra, de su verdad. Ningún hombre, dejado a sí mismo, habría ideado jamás un misterio tal.

Después de que el misterio nos ha sido revelado, intuimos que, si Dios existe, no puede más que ser así: uno y trino al mismo tiempo. No puede haber amor más que entre dos o más personas; si, por lo tanto, «Dios es amor», debe haber en Él uno que ama, uno que es amado y el amor que les une. También los cristianos son monoteístas; creen en un Dios que es único, pero no solitario. ¿A quién amaría Dios si estuviera absolutamente solo? ¿Tal vez a sí mismo? Pero entonces el suyo no sería amor, sino egoísmo, o narcisismo.

Desearía recoger la gran y formidable enseñanza de vida que nos llega de la Trinidad. Este misterio es la máxima afirmación de que se puede ser iguales y diversos: iguales en dignidad y diversos en características. ¿Y no es esto de lo que tenemos la necesidad más urgente de aprender, para vivir adecuadamente en este mundo? ¿O sea, que se puede ser diversos en color de la piel, cultura, sexo, raza y religión, y en cambio gozar de igual dignidad, como personas humanas?

Esta enseñanza encuentra su primer y más natural campo de aplicación en la familia. La familia debería ser un

reflejo terreno de la Trinidad. Está formada por personas diversas por sexo (hombre y mujer) y por edad (padres e hijos), con todas las consecuencias que se derivan de estas diversidades: distintos sentimientos, diversas actitudes y gustos. El éxito de un matrimonio y de una familia depende de la medida con la que esta diversidad sepa tender a una unidad superior: unidad de amor, de intenciones, de colaboración.



No es verdad que un hombre y una mujer deban ser a la fuerza afines en dotes y temperamento; que, para ponerse de acuerdo, tengan que ser los dos alegres, vivaces, extrovertidos e instintivos, o los dos introvertidos, tranquilos, reflexivos. Es más,

sabemos qué consecuencias negativas pueden derivarse, ya en el plano físico, de matrimonios realizados entre parientes, dentro de un círculo estrecho. Esposo y esposa no tienen que ser «la media naranja» uno del otro, en el sentido de dos mitades perfectamente iguales, sino en el sentido de que cada uno es la mitad que le falta al otro y el complemento del otro. Es lo que pretendía Dios cuando dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada» (Gn 2,18). Todo esto supone el esfuerzo de aceptar la diversidad del otro, que es para nosotros lo más difícil y aquello que sólo los más maduros consiguen.

Vemos también de aquí cómo es erróneo considerar a la Trinidad como un misterio remoto de la vida, que hay que dejar a la especulación de los teólogos. Al contrario: es un misterio cercanísimo. El motivo es muy sencillo: hemos sido creados a imagen del Dios uno y trino, llevamos su huella y estamos llamados a realizar la misma síntesis sublime de unidad y diversidad.

Raniero Cantalamessa



PARROQUIA DE SAN ROQUE Y SAN SEBASTIÁN

Por la mañana se abrirá de 8 a 10.

Por la tarde se abrirá a las 6,30 hasta las 8,00.

DE MOMENTO EL HORARIO DE VERANO SE POSPONE HASTA JULIO

De lunes a sábado Misas a las 9,00 y 19,30

Sábado a las 17,30 Misa Juniors

Rosario: Lunes, Martes, Miércoles y Viernes a las 19,00 h.

Exposición del Smo. Jueves a las 18,30 hasta 19,30 h.

Grupo Hakuna: los lunes a las 20,30 con Exposición del Smo.

ATENCIÓN DE CÁRITAS Lunes de 6,00 a 8,00 en Calle Mas de Cenja s/n
ATENCIÓN EN SACRISTÍA Lunes, Martes, Miércoles y Viernes de 6,30 a 7,00
Jueves NO HAY atención por Exposición del Smo.